



Boletín de la Provincia de Cristo Rey

Año 2 - N° 20 - Noviembre 2006

La celebración de todos los Santos y de los Fieles Difuntos dan un toque especial al mes de noviembre; el Boletín de la Provincia de Cristo Rey hace memoria y celebra la vida de quienes *murieron en la amistad de Dios*.

El P. Harry Gielen decía en la fiesta del *Beato Isidoro de Loor* durante el *Capítulo General*:

“Es sintomático que, tanto en vida, como después de su muerte, el hermano Isidoro fue valorado e incluso venerado por tanta gente, no por lo que hizo, sino más bien por lo que era; su santidad parece ser caracterizada por una serenidad y una alegría que no es de este mundo.

La conciencia de sentirse amado por Dios, fuente de toda santidad y bondad, es el motor de la vida de la gente que llamamos santos. No es la virtud que hace un santo; los Fariseos eran hombres muy virtuosos, pero ellos necesitaban convertirse. Incluso la caridad y el hacer el bien a otros, no es lo que caracteriza a los santos, aunque son muy caritativos.

Un santo es alguien que habita en Dios, que se esfuerza en vivir una relación íntima y única con Dios y, comportándose así, hace de Dios un Dios real, verdadero y cercano a su pueblo. ‘Los que habitan en mí y yo en ellos producen mucho fruto, porque sin mí no pueden hacer nada’ (Jn 15, 5)”.

- *Pablo de la Cruz* nos sigue adentrando en la *profundidad de la oración*.
- El P. Mario Felipe Quiroga nos invita a recorrer los caminos de *Chiapas* para recrear *actitudes e imágenes de indígenas* que nos cuestionan.

- Los *Ecós de vida* nos enlazan con el 45° Capítulo General y con *los granos de trigo que van cayendo a la vera del camino*.

PENSAMIENTOS AL AIRE

Viajaba hacia San Cristóbal de las Casas a una reunión cuando me vino a la mente el pensamiento de lo peligroso que puede ser cuando, a fuerza de ver cualquier situación, nos acostumbramos a que eso es lo normal.

Para muchas personas los domingos son días de descanso, de convivir con la familia, quizá de asistir al culto, etc., pero para muchas otras es un día más de trabajo, un día más en la vida. En varias partes de mi recorrido, me crucé con personas, sobre todo mujeres y niñas, que regresaban a sus casas con la carga de leña a la espalda.

Para quienes hemos tenido la oportunidad de compartir la vida en el campo, el ver a una persona cargando su leña, es signo de todo un día de camino, de esfuerzo por cortar las ramas a un tamaño determinado para poderla amarrar y cargar a la espalda, el roce de la madera que lacera la piel cuando uno va caminando, etc.

A lo largo de este año, hemos escuchado muchos discursos de políticos que primero invitaban a votar por ellos, después invitaban a apoyarlos para que se reconociera su "*triunfo*"; ahora llaman "*a la reconciliación y a trabajar juntos*", "*a lograr los grandes acuerdos que el país requiere*". Me pregunto si todos estos políticos que dicen defender los intereses de las personas que votaron por ellos verdaderamente se han puesto a pensar en la situación de millones de mexicanos que los domingos los viven como si fuera "*un día más en la vida*".

Llegando a San Cristóbal de las Casas tuve la oportunidad de ver el canal del Congreso; para mí fue una experiencia muy enriquecedora. Qué sorpresa se lleva uno al ver a antiguos panistas, perredistas o priistas defendiendo las tesis que antes repudiaban (perdonen que no mencione los otros partidos, pero ni se notan); pude darme cuenta de que esos políticos que están a favor de los pobres, nada saben de ellos; otros solamente defienden su "*hueso*", total, el pueblo poco importa.

Desgraciadamente muchos de nosotros estamos acostumbrados a ver esas cosas como si fueran normales o estuvieran bien. Para mí son signo

de que queremos alejarnos de Dios porque nos estorba. Cambiar de partido como si fuera cambiar de camiseta es un absurdo; no pueden decir que defienden los intereses del pueblo cuando no conocen las necesidades del pueblo. Ya quisiera ver a algunos de esos políticos no ya cargando un atado de leña, sino sobreviviendo con un plato de frijoles y unas cuantas tortillas al día, sé que se defenderán argumentando que se requiere de la clase política para llevar adelante al país, yo les pediría la oportunidad de comprobar lo contrario.

Algo que me consuela, es que en el trayecto a San Cristóbal, pasaron por mi mente las imágenes de tantos indígenas con los que comparto mi vida en estos momentos y que son una clara muestra de cómo vivir con poco y el servicio a los demás. Ellos, de una manera muy particular, hacen presente la promesa del Reino de Dios, un Reino en donde *se sirve, se comparte, se disfruta de la vida*. Esto no quiere decir que no busquen mejorar, en eso andamos, pero sin olvidar las raíces y por eso se le canta a la *madre tierra*, se agradece a Dios por los hermanos y hermanas, se pide por una buena cosecha, etc. Hay que mejorar sin dañar al prójimo, lo cual me recuerda el mandamiento del amor.

Dios quiera que la clase política abra su corazón a Dios para que se busque primero el bien de todos respetando la dignidad de las personas y deje de lado la lucha por los intereses particulares.

Suyo en Cristo Crucificado y Resucitado.

Mario Felipe, C. P.

Celebrando la vida

Noviembre

| | |
|----|---|
| 4 | Cumpleaños de Carlos Leonardo García Hernández |
| 6 | Cumpleaños de Armando Morales |
| 11 | Cumpleaños de Octavio Mondragón |
| 22 | Cumpleaños de Jaime Rangel |
| 22 | 45° Aniversario de Profesión Religiosa de Pablo Rubio |
| 24 | Cumpleaños de Jenaro Reséndiz |
| 30 | 4° Aniversario de Ordenación Sacerdotal de Alejandro González |

LA ENSEÑANZA QUE TOMA PABLO DE LA CRUZ DE LA TRADICION CONTEMPLATIVA

El conocimiento que tenía San Pablo de la oración lo adquirió y nutrió leyendo a los grandes maestros de oración. Debe esperarse, por lo tanto, que en muchos puntos su enseñanza concuerde con lo que suele afirmarse acerca de la oración contemplativa. Ayudará a aclarar nuestro conocimiento de la oración si consideramos varios de estos puntos comúnmente admitidos:

1. *La oración contemplativa es un encuentro amoroso entre nuestro amantísimo Dios y el individuo.*
2. *El gran objetivo de la vida de oración y de la contemplación en particular, es la adquisición de una perfecta conformidad de nuestra voluntad con la de Dios.*
3. *Se pone un fuerte énfasis en el olvido de sí mismo, o la “nada” en términos místicos.*
4. *El camino que conduce hacia la oración cada vez más profunda es un camino de Calvario.*

El Encuentro

Entrenarse en sublimes pensamientos acerca de Dios, no es la manera en que uno hace oración contemplativa. Nuestro conocimiento de Dios es, sin duda, una parte de nuestra oración. Sin embargo, *la oración es un encuentro del amante y el amado, una reunión con el mejor de los amigos*. La oración es la comunicación de uno con uno; una unión que es tan fuerte y tan profunda que, con mucha frecuencia, basta el *silencio*. La idea de estar implicados personalmente es importante cuando oramos. Somos conscientes de nuestro propio ser de persona y nos relacionamos con Dios como persona.

Es importante reafirmar este aspecto de la oración, porque la tradición griega, en la que se basa nuestra teodicea, carece de este concepto. Los grandes filósofos griegos pensaron mucho acerca de Dios y descubrieron muchas verdades sobre él. Por la razón descubrieron que Dios era eterno, que era infinito, omnisciente y todopoderoso; llamaron a Dios la *causa incausada, el primer motor, no movido*. Especialmente les gustaba la idea de Dios como *puro acto*. En Dios no hay cambio, ni crecimiento, ni progreso; es eterno y todas las cosas le están presentes. Por lo tanto, procuraron separar a Dios del desarrollo de la escena humana.

Los dramaturgos griegos embrollaban a sus dioses en tempestuosas aventuras humanas, pero los filósofos griegos mantuvieron a Dios apartado del desarrollo de la historia de la vida humana.

Es muy difícil amar al separado, aséptico e invariable Dios de los filósofos griegos. Nos encontramos con que los hebreos no se preocuparon de las bonitas distinciones de los griegos. Cuando uno lee la Biblia, se encuentra con que *Dios está muy implicado en la escena humana*; está profundamente preocupado por su pueblo, se irrita por su aberrante comportamiento. Dios llama a su pueblo al arrepentimiento, los castiga a veces, y otros los rescata. Dios está cercano a su pueblo; les muestra que los ama y recompensa su fidelidad para con él. Entra en un contrato, llamado *testamento*, con ellos, y se atiene a él responsablemente.

Así pues, ¿cuál es el correcto? ¿El Dios inmutable, eterno, distante, o el Dios *profundamente implicado*? Como nuestras mentes son tan inadecuadas para comprender a Dios, yo estaría tentado de decir que ambos son correctos. Ni creo que tengamos que solucionar el conflicto.

Hay muchísimo que no conocemos acerca de Dios; pero el relato de Dios que nos proporciona la Biblia como *divinidad amante y que se preocupa por nosotros*, es doctrina revelada. Y desde luego, *la mayor revelación de Dios es Jesús*.

Cuando Felipe se acercó a Jesús le dijo: “*Señor, muéstranos al Padre y eso nos bastará*”, Jesús le respondió: “*Felipe, ¿hace tanto tiempo que estoy con ustedes y todavía no me conocen? Quien me ve a mí, ve al Padre*” (Jn 14, 9). Quien tiene experiencia de mí, tiene experiencia del Padre. Jesús es Dios traducido en términos humanos. ¿Hubo jamás alguien con más comprensión, más interés y más ternura hacia la gente que Jesús?

Por lo tanto, volviendo a lo que íbamos, nuestra oración en la que intentamos pasar algún tiempo en la presencia de Dios, prestándole atención amorosa lo mejor que podemos, es *un encuentro con nuestro Dios infinitamente amante*.

Pablo de la Cruz era profundamente consciente de su *relación amorosa con su Dios*. Su lenguaje es florido, al estilo de su tiempo, pero es muy sincero al expresar un amor irresistible. Pablo le escribe al Señor Antonio Fratteria: “*En miradas de la mente y de fe, en el oratorio interior, Usted irá reuniendo afectos de amor hacia Dios; por ejemplo: ¡Un Dios que suda sangre por mí! ¡Oh amor, oh infinita caridad! Oh, ¿cuándo arderé yo de santo amor? Los afectos enriquecen el alma con tesoros de amor y de gracia*”.

En la carta 516, Pablo escribe: “*Te ofrezco, Dios mío, mi pobre corazón que desea amarte siempre. Ojalá tuviera yo todos los corazones, con los cuales amar al Sumo Bien. Oh, ¡quién pudiera arder de amor!*”

Quizás el mayor testimonio de la relación amorosa de Pablo con Dios es su poema la *Canzonella*:

“*En lo oscuro de la fe, goza el alma que en Dios cree. Siempre todo, dondequiera, se consume en esa hoguera. Ahí se quema dulcemente elevándole su mente; y humillado el corazón vive toda por Dios.*”

Renunciando a toda cosa, la buena alma se reposa, y consagra a su Señor todo entero el corazón.

Vase luego ante el Altar, se da en víctima al Esposo y se abisma en ese amar donde encuentra su reposo.

Deja luego su reposo, reconoce al dulce Esposo, y gozosa va cantando: Aleluya Santo, Santo.

Si tú quieres bien cantar, en la celda ponte a orar; sacarás muy buena voz de la Cruz del Redentor.

Mira, sí, a tu Redentor en la Cruz por solo amor, que te dice enamorado: ¡Compadece mi dolor!

Si contemplas estas penas, ya verás que no hay ni parte de mi cuerpo, que no sea toda llaga o toda sangre.

Ve mi rostro ensalivado, ve mis ojos eclipsados, ve mi boca, ¡ay!, amargada y la frente coronada.

No de rosas, mas de espinas que la tienen lacerada. Y de mí nadie se duele, tanto son los hombres crueles!

Mira bien mis pies y manos por los clavos traspasados, y mi vida toda entera, hecha llaga lastimera.

Si contemplas mi costado por la lanza traspasado, ya verás que éste es el sitio para amar el más propicio.

¡Si supieras cuánto, cuánto fue mi pecho torturado, viéndome tan ofendido por quien tanto había servido!

¿Entendiste, hijita mía, la lección que te impartía? Trata pues de estar aislada y tenerla bien rumiada.

Hazte siempre como un niño y florezca tu cariño aromado en rica esencia de la más sublime ciencia.

Mas si quieres aprender como debes esta ciencia tan divina y tan secreta, un licor debes beber.

Que a embriagarte llegará sepultando en el olvido lo creado, y tu sentido sólo en Dios se fijará.

Busca siempre que tu mente de la tierra se halle ausente, y con fe viva y oscura halle en Dios la paz segura.

Cuando sientas que el Señor a gustar te da su leche, bendícele con amor, y déjale que te estreche.

Si el diablo causa rumor y te declara la guerra, con él decidida cierra, fiada en tu Salvador.

No te asusten los embates de este maldito enemigo, si Jesús está contigo por nada, nada te espantes.

Acude a la dulce Reina, la Virgen Santa María, que si te humillas como ella, pondrás al diablo en la huida.

Y termino este cantar, porque es mucho mi penar; fiero tempestad es esta que oculto tras tanta fiesta.

Ruega en tanto al Santo Amor que por su sola bondad y su inmensa caridad me dé el más vivo dolor,

para que todo contrito deshaga mi pecho en llanto y me convierta en un santo, y no en infame precito.

Quisiera abrasarme de amor hacia el Sumo Bien. Quisiera en él transformarme pensando de amor por El.

¡Oh, si su santa Pasión me embargase el corazón, y quedase en la oración deshecho de compasión!

También dolerme querría así con Santa María, para así poder gozar su vista en la eternidad.

Cantar ya no puedo más, que estoy en la oscuridad; queda tú bien escondida con Jesús de amor herida. Amén.

Conformidad con la santa voluntad de Dios

Nuestra santidad consiste en la unión de nuestra voluntad con *la Santa Volunta de Dios*. En la medida en que podemos comprender la santidad de Jesús, su voluntad humana estaba y está perfectamente conformada con la divina voluntad de su Padre Celestial.

En una ocasión, Jesús dijo: *“Cuando levanten en alto al Hijo del Hombre sabrán que soy el que Soy; entonces conocerán que no hago nada por mí mismo, sino que sólo digo lo que el Padre me ha enseñado. Y el que envió está conmigo; no me ha dejado solo, porque siempre hago lo que le agrada”* (Jn 8, 28). La finalidad de la oración, la finalidad de vivir y creer, en general, tiene este objetivo: estar *total y amorosamente conformado con la voluntad de nuestro Padre celestial*.

S. Pablo de la Cruz se encuentra netamente en la línea tradicional en lo que respecta a esta cuestión. Una y otra vez, enseñó a sus dirigidos que su principal esfuerzo debía

ser para conformarse con la voluntad conocida de Dios. Su pensamiento acerca de la conformidad con la Santa Voluntad de Dios se encuentra perfectamente expresado en una carta a Sor Teresa Constanza Pontas, en febrero de 1721:

“¡Qué hermoso es sufrir con Jesús! Quisiera tener un corazón de serafín para poder explicar el amoroso deseo de sufrir que buscan los buenos amigos del Crucificado. ¡Si aquí abajo hay cruces, arriba en el Paraíso hay coronas! Busquemos con todo el corazón alcanzar la perfección, humildad, obediencia y, sobre todo, una continua resignación a la divina voluntad. ¿Cree usted que las cosas que le ocurren son realmente contradictorias? Dése cuenta, más bien, que están proyectadas por nuestro bondadoso Esposo para su mayor bien; así que debe gritar constantemente al Sagrado Corazón del Amante divino diciendo: ¡Hágase tu voluntad!”.

El inmergirse de Pablo en el misterio de la Redención y en cómo Jesús se conformó a la Santa Voluntad de su Padre aunque ésta significara sufrimiento y muerte en el Calvario, no pudo menos de hacerle ver la extraordinaria importancia de *la conformidad al beneplácito de Dios en todas las circunstancias de la vida.*

La Nada

Pablo usa con frecuencia la palabra “nada” en los consejos que da a sus dirigidos. He aquí unos ejemplos: *“...para que por la divina gracia Ud. pueda llegar al perfecto conocimiento experimental de su verdadera nada, que Ud. tiene de por sí”.* *“Oh, Dios mío, mi Sumo Bien, os adoro, me humillo en el abismo de mi nada a fin de adoraros”.* *“Repose enteramente en Dios: trate completamente a solas con el Sumo Bien, permanezca en su propia nada y arroje esta nada en el Infinito Todo, que es Dios: déjese perder en este inmenso Mar de amor”.* *“Permanezca en nuestra propia nada, y no nos alcemos hasta que Dios mismo nos levante”.* *“Todo consiste en esto: en saber cómo darle a Dios lo que es suyo y conservar para nosotros lo que es propio nuestro, que es la verdadera nada”.*

“Dios le hará entender lo que estoy diciendo, si está escondida, oculta a las criaturas, arrojada en la nada...” *“Esto no procede de culpa de Ud., sino de una amorosa prueba por parte de Dios, para que se abisme más en el conocimiento de su propia nada y en una profunda resignación al divino beneplácito, sin querer ni buscar ninguna otra cosa excepto la gloria y el beneplácito del Altísimo”.*

Ser nada para que Dios pueda serlo todo, es algo ridículo para el moderno hombre secular. Hoy nuestros valores de conveniencia, movilidad y autonomía exigen que nosotros seamos nuestro propio centro. Hablar de empequeñecimiento de la persona, el destronar el ego, parece una soberana tontería; y con todo, esto es lo *que la doctrina mística de la nada nos pide que adquiramos.*

Obviamente, esto es para un fin: *nosotros disminuimos, como dice Juan el Bautista, para que Cristo pueda crecer.* San Juan de la Cruz hizo de la “nada”, especialmente en las cosas que alimentan el ego, la condición indispensable para crecer en la oración y

en la unión con Dios. San Pablo de la Cruz estaría muy de acuerdo; nuestro Padre es ciertamente tradicional en esto.

Thomas Dubay, en su libro *Fuego interior*, sostiene la tesis de que la “nada” de los místicos es puro Evangelio. La primera bienaventuranza: “*Bienaventurados los pobres en el espíritu*”, es prueba de ello. Pero además Jesús afirma lo mismo en varias ocasiones. “*El que de ustedes no deje todo lo que tiene, no puede ser mi discípulo*” (Lc 14, 33).

Aceptar nuestra finitud, reconocer y aceptar el hecho de que personalmente no somos nada y que todo lo que tenemos nos es dado y mantenido por Dios, es difícil para la generación del “yo también”, y para cualquier generación de cualquier época. En nuestro orgullo, nos apegamos a nuestro yo. “*No serviré*”, dijo Satán cuando se hundía en el infierno. La tradición dice que a Satán se le dio a conocer la encarnación de Dios, y eso no podía tolerarlo el archidemonio; y con todo, si Dios tiene que vitalizarnos plenamente, tenemos que estar del todo abiertos a la gracia; tenemos que aceptar nuestra nada. Eso quiere decir que *no nos apegamos a nada que se interponga entre nosotros y nuestro divino Amante*.

Cimentar nuestro conocimiento de nosotros mismos en el concepto de la “nada”, no es una técnica; es la aceptación de la verdad; es humildad, según Teresa de Jesús.

Dice el teólogo Juan Bautista Metz en su famoso folleto “*Pobreza de espíritu*”: “*En la pobreza de espíritu el hombre aprende a aceptarse a sí mismo como alguien que no se pertenece. No es una virtud que el hombre “adquiere”; si así fuera, fácilmente podría convertirse en una posesión personal que sería un desafío para la auténtica pobreza. El hombre “posee” de verdad esta pobreza radical sólo cuando se olvida de sí mismo y mira en otra dirección. Como dijo Jesús: ‘Nadie que ponga su mano en el arado y mire hacia atrás es apto para el Reino de Dios’*” (Lc 9, 62).

Mirar hacia atrás buscando seguridades es intentar adquirir posesión y pleno control sobre esta virtud, lo que significa perderla”.

Si somos la nada, y peor que la nada porque hemos pecado, entonces lo único que podemos hacer es abandonarnos en las manos de Dios. Estar ante Dios sin muletas, sin ningún apoyo del “yo”, esa es la manera de estar abiertos a la gracia sanadora y santificadora de Dios.

Sufrimiento

El camino que lleva a la contemplación no es la senda que conduce a las consolaciones y alegrías. El Señor es un *severo entrenador*. Cuesta valor y, a veces, gran determinación, continuar en la oración.

San Pablo de la Cruz sabía bien, por su propia experiencia, hasta qué punto le toca sufrir al contemplativo. Algunas citas: “*El alma a la que Dios desea llevar a una alta unión con sí mismo por medio de la oración, debe pasar por este camino de sufrimiento durante la oración; debe también sufrir sin ningún consuelo sensible*”.

“Si Ud. no tiene dulzura y consuelo en la oración, es señal de que Dios quiere despojarle de satisfacción para que, mediante el ejercicio de la resignación a su Divina Voluntad, pueda llegar a ser un hombre espiritual totalmente nuevo...”

“El siervo de Dios ora continuamente, pero no digo sobre sus rodillas, sino con la atención amorosa a la Divina Presencia, y cuando más se vea uno privado de gozos sensibles, mejor va la cosa”.

Podemos concluir, pues, que la enseñanza de Pablo acerca del sufrimiento que experimenta un alma en la oración infusa es enteramente normal.

En los pocos escritos de Pablo que tengo en mi poder, no encuentro las expresiones *“noche oscura del sentido”* o *“noche oscura del espíritu”*, pero como él estudió a Santa Teresa y a Juan de la Cruz, no dudo de que utilizó las ideas de ellos.

Así pues, Pablo fue ciertamente tradicional en la enseñanza general de que *el crecimiento en la oración se logra a costa de diversas clases de sufrimiento.*

Una ventaja que tuvo Pablo de la Cruz fue su devoción a la Pasión del Señor; siempre intentaba que sus dirigidos llevasen a la oración los sufrimientos de Jesús. *El fin del sufrimiento en la oración es purificar al alma, eliminar el egoísmo y el auto-ensalzamiento.*

Si nuestra oración fuese siempre agradable y gozosa, aparecería la tentación de pasar el tiempo en oración y ésta se podría convertir fácilmente en un ejercicio de egoísmo. Buscar a Dios a pesar del sufrimiento, seguir en la oración cuando no hay consuelo, ni gozo, eso acredita que estamos buscando a Dios y no a nosotros mismos. Esto no significa que la oración carezca de sus propios y delicados gozos y satisfacciones, pero tales delicias son una consecuencia, y no la meta de nuestra oración.



Ecós de Vida

- El P. Javier Trejo nos informó de la Pascua de su papá, Sr. **Jesús Trejo González**. *“Con gratitud a Dios por todo lo que le concedió en vida a mi papá y lo que nos regaló a sus 15 hijos por medio del don de su vida, les comparto que hoy, domingo 29 de octubre de 2006, día del Señor, fue llamado por El a su presencia a las 11 de la mañana, después de una purificación de más de dos semanas, asistido de día y noche por mis hermanos y por muchos de nuestros familiares.*

Nació el 3 de mayo de 1928 en San Lucas, municipio de Alfajayucan, Hidalgo; a los 22 años casó con Engracia Montoya Romero (finada) con quien procreó 11 hijos; también procreó cinco hijos con la Sra. Leonila Reyes (finada)... Nos enseñó la ley común del trabajo y siempre en activo hasta el último momento, aficionado al fútbol y al juego del dominó; de carácter alegre y don de gentes, mantuvo muchas amistades. Hoy no llegó al final del camino sino al inicio de una vida más plena. Descanse en paz”. Nos unimos a la familia en su dolor y profunda esperanza.

- Todos han podido seguir con interés el desarrollo del **45° Capítulo General de nuestra Congregación Pasionista**, celebrado en Roma del 1 al 22 de octubre del año en curso. En la *declaración central* del mismo se dice, entre otras cosas:

“El Capítulo ha discernido diez prioridades que sirvan como guía del proceso de reestructuración en cada nivel. El Capítulo decreta que cada Provincia, Viceprovincia y Vicariato desarrollará una planificación de su vida y misión futuras.

Cada Provincia, Viceprovincia o Vicariato al realizar su planificación puede trabajar por su cuenta o en colaboración con otros en su propia región o en otra.

Tales planificaciones se compartirán a nivel regional y posteriormente con toda la Congregación para constituir la base del próximo Sínodo General y de la nueva etapa de reestructuración.

El Gobierno General será el responsable de llevar adelante el proceso de reestructuración apoyando la coordinación provincial, interprovincial e interregional para proceder de la manera más eficaz posible; especialmente asegurando que todas las partes de la Congregación interactúen unas con otras.

El Capítulo hace hincapié en la importancia de asegurar un diálogo creativo entre las partes más antiguas de la Congregación con aquellas que son más jóvenes”.

En la Convivencia del 27 de noviembre, para celebrar como Familia Provincial la Solemnidad de Cristo Rey, Octavio Mondragón y Francisco Valadez compartirán su experiencia capitular. En la tarde iniciaremos los Ejercicios Espirituales Provinciales en Valle de Bravo, Edo. de México.

- El Centro de Espiritualidad Pasionista pone a su disposición las **Fichas de divulgación pasionista**: *Pasión por la vida*, cuya publicación comenzó en octubre con el tema *Pasión -padecer-*, seguido por *Pasión -celo-*, en noviembre 2006.